

**NOMBRAMIENTO DE DOCTOR HONORIS CAUSA DEL PROFESOR
JOSE MARIA ORDOVAS MUÑOZ.**

LAUDATIO

a cargo de **Francisco Pérez Jiménez, Catedrático de Medicina.**

Excmo Sr Rector Magnífico

Excmas e Ilmas autoridades

Señoras y Señores claustales

Queridos profesores, compañeros, amigos, señoras y señores

En mi ya larga experiencia como profesor universitario, he tenido ocasión de participar en múltiples actos académicos. Pero, posiblemente, éste sea el que despierta en mi un sentimiento más entrañable, que seguro comparten muchos de ustedes. De una parte por ser un acontecimiento académico excepcional, lleno de la ritualidad y solemnidad que se arraiga profundamente en la tradición universitaria. Pero además, porque es un momento único, para que compartamos recuerdos y sentimientos que, en mayor o menor grado, nos relacionan con el Profesor Ordovás. Precisamente, y para que eso sea posible, es fundamental vuestra presencia, ya que con ella le dais calidez a este evento. También ha sido imprescindible, hasta llegar aquí, la ayuda del Director y miembros de nuestro Departamento, la del Decano y Junta de la Facultad de Medicina, la de la Comisión de Doctorado y la del equipo rectoral, que han tenido tan buena disposición para acoger esta propuesta, acompañarla y guiarla por los vericuetos que concluyen con este solemne acto de hoy.

El Profesor Ordovás, Licenciado y Doctor en Ciencias Químicas por la Universidad de Zaragoza, es actualmente Catedrático de Nutrición y

Genética en la Escuela de Medicina de la Universidad de Tufts y Director del Laboratorio de Nutrición y Genómica, de titularidad conjunta entre el USDA (El Departamento de Agricultura Americano y el Human Nutrition Research Center on Aging (HNRCA)). El nombramiento de Doctor Honoris Causa, que hoy nuestra Universidad le concede, es, como sus nombre indica, “a causa de su honor”. Es decir, de un prestigio propio, suficientemente merecido, labrado en una obra desarrollada año a año, día a día y hora a hora de dedicación a la ciencia y al servicio del conocimiento. Y es que su labor de investigación es muy extensa y le ha exigido una incondicional dedicación al trabajo. Afortunadamente, aún está en un punto álgido de producción y creatividad, lo que permitirá que su carrera aún sea, y así lo deseamos, muy fructífera. Por todo ello debe sentirse orgulloso de añadir su nombre a otros científicos del área de biomedicina, que igualmente le han precedido en este nombramiento, como los profesores Sodi Pallarés, Rey Calero, Severo Ochoa, Federico Mayor Zaragoza o Hubert Vaudry.

Cuando comenzó mi relación con el Profesor Ordovás, en el año 1990, aún estaba reciente su publicación en el New England Journal of Medicine, referencia paradigmática de la medicina clínica, de una alteración genética causante del descenso de colesterol HDL. Por entonces estaba iniciando una línea de trabajo en la que era pionero, el estudio de cómo las peculiaridades genéticas de cada cual modulan el efecto biológico de los nutrientes de la dieta. Eran momentos en los que solo la intuición podría justificar su empeño en poner los cimientos de una plataforma científica que pocos entendían como importante, y que ahora es reconocida en todo el mundo como una nueva ciencia, la nutrigenómica. Gracias a su trabajo, y al de otros entusiastas, hoy disponemos de una esperanza fundada

para superar los límites de los consejos dietéticos tradicionales, basados en recomendaciones genéricas, por otros más personales y fundamentadas en la idiosincrasia del genoma de cada cual, lo que gráficamente se ha calificado como “un traje, o sea una dieta, a la medida”. Son muchas las piezas que él ha aportado a esta ciencia, y por ello ha recibido reconocimientos en muchos países e instituciones, entre los que se incluyen los de los últimos años, la lección Grande Covián de la Sociedad Española de Arteriosclerosis, el premio Mary Swartz for Excellence in Nutrition (de la New York Dietetic Association, 2006), el USDA Secretary's Honor (2006), la mayor distinción civil del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, el premio Nutrition Division Garry Labbe concedido por la American Association of Clinical Chemistry y el premio Centrum, concedido por la American Nutrition Society, "por sus recientes contribuciones a la investigación, de significado clave para comprender la nutrición humana". Además, en condición de asesor o miembro permanente de una inacabable lista de instituciones, ha participado en consejos editoriales y comités de la American Heart Association y del NIH, incluyendo el Program Projects Parent Comittee, el Expert Panel on Genetic Research y el Institute of Medicine's Food and Nutrition Board, de las National Academies de Estados Unidos.

Asimismo participa en Comités de la Unión Europea, como el LIPGENE Scientific Advisory Board y la Quality European Commission, además de ser consultor científico de gobiernos de todo el mundo, incluyendo Suiza, Reino Unido, Holanda, Nueva Zelanda, Francia, Irlanda, Italia, Qatar, Alemania, Austria, Méjico y Singapur, de empresas de biotecnología y comités editoriales de múltiples publicaciones de su área. Preside el Patronato y el Comité Científico Asesor del IMDEA, de la Comunidad de Madrid, el Comité Científico Asesor del CITA del Gobierno

Aragónés y forma parte del Comité científico del CEAS (Centro de Excelencia de Aceite de oliva y Salud de nuestra comunidad). El Profesor Ordovás ha sido nominado para el Premio Príncipe de Asturias y es miembro de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza. Por todo ello creo apropiado éste nombramiento, y así lo ha entendido la Universidad de Córdoba, que premia su mérito de adelantarse al futuro, con una idea que cambiará nuestra conducta sobre la dieta saludable.

Pero además de su dimensión internacional, el Profesor Ordovás ha mantenido estrecho compromiso con nuestra Universidad. La primera vez que vino a Córdoba, a un acto científico, fue a un Congreso de Medicina Interna, organizado en el 1990. Tres años después fue motor fundamental del convenio firmado en el salón de columnas del antiguo rectorado, entre el Prof Stanley Gershoff, el entonces Decano de la Escuela de Nutrición de la Universidad de Tufts (la única en Estados Unidos), el Director Gerente del Hospital Universitario Reina Sofía, Dr Pérez Cobos, y el Profesor Jover, rector a la sazón de nuestra Universidad. Desde entonces, 7 miembros de nuestro grupo han realizado estancias en su laboratorio, y él mismo ha atendido a nuestras invitaciones para participar en cursos de verano, simposios, conferencias, congresos, seminarios, programas de postgrado y tribunales de tesis, además de su insustituible asesoría científica en diversos proyectos de investigación. Esa colaboración se refleja en las casi 50 publicaciones compartidas entre la Universidad de Córdoba, el Hospital Universitario Reina Sofía y el Human Nutrition Research Center de Boston, de manera que tanto el Prof López Miranda como yo nos honramos, no solo por considerarlo pieza clave para nuestro grupo, sino un buen amigo.

No quiero excederme en el tiempo disponible para esta *laudatio* y abusar de la paciencia de todos ustedes, por lo que voy a concluir con unas palabras dirigidas al Profesor Ordovás:

Querido amigo José María: A partir de hoy podrás sentirte orgulloso de ser Doctor Honoris Causa de la Universidad de Córdoba, algo totalmente merecido por tu labor y compromiso con la ciencia, por tu colaboración desinteresada con nuestra Universidad y por el apoyo científico que has dado a nuestro grupo. Pero quiero añadir algo más. Dijo un amigo de muchos de los presentes, y al que sin duda hemos recordado, el Profesor Manuel de Oya, que por tu ayuda hacia los españoles merecías el nombramiento de Cónsul Honorario de España en Boston. Pues bien, hoy quiero pedirte que sigas en esa línea, que mantengas tu entusiasmo, tu accesibilidad y tu incondicional apoyo, en especial con los jóvenes investigadores que vayan surgiendo entre nosotros, y de los que dependerá nuestro futuro y el progreso en nuestro país.